



CHIPRE EN LA BIBLIA

Chipre es una isla situada en el mar Mediterráneo, al sur de Turquía y al oeste de Siria, y nombre del país homónimo actual. Es la tercera isla más extensa del Mediterráneo, después de Sicilia y Cerdeña, con una longitud superior a 220 km. y de una anchura máxima de unos 100 km. Las cadenas montañosas Tróodos y Karpas dominan gran parte de su territorio. Su monte más elevado es el Olimpo con 1952 m de altura. El clima es el típico mediterráneo: veranos calurosos y secos; inviernos suaves y poco lluviosos. La vegetación está constituida por matorral mediterráneo. Actualmente salvo una minoría árabe y armenia la mayor parte de la población esta formada por griegos de

religión cristiano-ortodoxa y turcos, musulmanes.

Algunos eruditos identifican el nombre de Quitim o Elisa con el de Chipre en el Antiguo Testamento, donde la isla aparece mencionada (Daniel 11:30). En Chipre había un grupo numeroso de población judía, que aumentó durante el gobierno de la dinastía egipcia de los Tolomeos en Egipto. En el Nuevo Testamento, la isla aparece citada en varias ocasiones, pues en ella nació el levita José, llamado Bernabé por los apóstoles, que vendió sus tierras y tomó la decisión de acompañarlos. También en esta tierra hubo un grupo de judíos que enseñaban los Evangelios. Habían huido de Jerusalén tras el suplicio y muerte de san Esteban, protomártir de la Iglesia que defendió la llegada de Jesús para todos los hombres y no sólo para los judíos (Hechos de los Apóstoles 7:8-15).

Los apóstoles Bernabé, Pablo y Juan (llamado Marcos) predicaron en varias sinagogas chipriotas. Un grupo numeroso de judíos se oponía a la doctrina de las Sagradas Escrituras; entre ellos un mago y falso profeta judío llamado Bar Jesús, que vivía cerca del gobernador de Chipre, Sergio Paulo. Cuando el gobernador mandó llamar a los apóstoles, el mago, dirigiéndose a Pablo, intentó «apartarle de la fe», por lo que éste le dijo que la mano del Señor caería sobre él y le dejaría ciego durante algún tiempo. Ante la pérdida inmediata de visión que sufrió Bar Jesús, el gobernador decidió convertirse al cristianismo y ceder su apellido a Pablo, quien hasta entonces era conocido como Saulo (Hechos de los Apóstoles 13: 412). Por su parte, san Bernabé murió ejecutado en Salamina y por ello se le considera el apóstol de Chipre.

RESPONDE BENEDICTO XVI

¿Cómo caracterizar a Jesús en unas cuantas frases?

Aquí nuestras palabras están siempre sometidas a una sobre-exigencia. Lo importante es que Jesús es el Hijo de Dios, que es Dios y al mismo tiempo verdadero hombre. Que en Él no sólo sale a nuestro encuentro la genialidad o la heroicidad humanas, sino que también trasluce a Dios. Puede decirse que en el cuerpo desgarrado de Jesús en la cruz vemos cómo es Dios, en concreto Aquel que se entrega por nosotros hasta ese punto.

EL PODER DEL VIL METAL

El dinero es símbolo de poder y seguridad. Pero al poner nuestras seguridades en el dinero, giramos por así decirlo la espalda a Dios. Endurecemos y matamos nuestra alma.

En enero de 1848 se anunció el descubrimiento de oro en California. Con esta noticia se desató una de las mayores fiebres del oro que la historia recuerda. La población del territorio pasó, en un solo año, de 1.500 a 100.000 personas, muchas de ellos bandoleros, ladrones, timadores y pistoleros. Se desató un caos y una anarquía tales que el gobierno federal mexicano, preocupado por los desmanes, envió una fuerza armada para restablecer el orden. Fue inútil: la práctica totalidad de la tropa desertó, uniéndose a las filas de los buscadores de oro. El Gobierno mandó entonces un barco de guerra, del que desembarcó una compañía, cuyos miembros desaparecieron igualmente.

EL YUGO

Hoy el término yugo y su significado ha dejado de ser actual. Bajo el yugo la cabeza del animal se bajaba hacia la tierra y el animal se hacía más dócil. La palabra yugo sigue indicando una condición de opresión. Para algunos, también la vida es un yugo; la viven como un peso insoportable. Se dice que esto es un síntoma de envejecimiento; pero tampoco los jóvenes están siempre felices de vivir. La inquietud de los jóvenes se manifiesta en la prisa que tienen: pero es precisamente este pensamiento del futuro el que distrae del presente e impide gozar de la hermosura que se encuentra. La mayor parte de las personas vive así.

Uno de los padres espirituales del monasterio de Valaam respondió al monje que había ido a consultarle sobre la vida espiritual: "Tú nunca estarás contento. En invierno piensas en la primavera, en primavera piensas en el verano, en verano meditas sobre el hecho de los días que se acortan y el hoy es siempre un peso para ti."

Así hacen muchos: viven para lo que ha de venir y, si nada llega, se desesperan.

ÁBREME LA PUERTA, MADRE

Un corazón con puertas abiertas es parcela colmada de mies a punto de recoger. Un corazón con puertas cerradas es desierto agotador de cosechas. Ábreme la puerta Virgen María, la puerta de mi corazón porque si no se abre esa puerta me cierro a la fraternidad. En aquel pequeño pueblo de mi infancia jamás se cerraban las puertas. Por eso no tenía vida la soledad. Cualquier hora era buena para pedir a la vecina la levadura para amasar o el pozal para regar el portal.

Otra época es la de nuestros días, en la que hemos cerrado las puertas con cincuenta cerrojos. Nos hemos refugiado detrás de esas puertas blindadas y uno tiene la sensación de que la cultura de puertas cerradas va enterrando el gozo de fraternizar. Nacen los fanatismos, proliferan las sectas encerradas en sí mismas, hay brotes de xenofobia y racismo. Desconfiamos unos de otros.

No soy ciego a este tiempo de progreso, pero cada vez que una puerta se cierra, una luz se apaga en el mundo. He mirado el fiel de la balanza al pesar el corazón del hombre y han visto mis ojos que muchas luces se están apagando.

Ábrenos la puerta Madre Virgen María, la puerta de nuestro corazón.

JILDO IRNVA (1906-1918)

Nació hacia el año 1906 en el norte de Uganda. Recibió el bautismo de manos del misionero comboniano César Gambaretto el 1 de junio de 1916, y la confirmación en octubre de ese mismo año. Cuando su amigo y compañero de martirio David Okelo pidió permiso para sustituir a su difunto hermano Antonio en la catequesis en Paimol, espontáneamente Jildo decidió acompañarlo. El P. César intentó disuadirlos a causa de la presencia en la zona de revolucionarios anticristianos, pero los dos manifestaron estar dispuestos a morir por Cristo. En la catequesis Jildo ayudaba a David con los niños. En octubre de 1918 llegaron los revolucionarios a Paimol. Les ofrecieron perdonarles la vida si apostataban, a lo que se negaron. Luego dieron a Jildo la oportunidad de huir debido a su corta edad, pero éste respondió: "Hemos trabajado juntos, hemos de morir juntos". Los martirizaron a golpe de lanza la madrugada del 19 de octubre de 1918. Juan Pablo II los beatificó el 20 de octubre de 2002. Su fiesta se celebra el 19 de octubre.

REACCIONES ANTE UN ALZACUELLOS

Un clergo en nuestro mundo secularizado raras veces deja indiferente a quienes lo contemplan. "¿Será más prudente ir de paisano?" me he preguntado muchas veces. Depende del ambiente en que se desenvuelve el sacerdote. Habrá de sopesar estas cinco reacciones -las más frecuentes que he comprobado en mi ministerio- que la indumentaria sacerdotal levanta a su alrededor.



REMORDIMIENTOS DE CONCIENCIA

Me ocurrió en la cola un supermercado. Varias señoras al comprobar mi presencia devolvieron las revistas de chismes que habían cogido de la estantería donde gratuitamente se ofrecían. Compañeros de tren o avión me han formulado reproches iracundos sin venir a cuento o han pretendido justificar su propia conducta basándose en actuaciones pasadas de la Iglesia o de sus miembros. Esas cosas sólo ocurren cuando la conciencia tiene algo que reprocharnos.

CÓLERA

En ocasiones me han insultado por la calle. Seguramente estas ofensas no van dirigidas contra Aquel a quien represento sino que son una recriminación por la falsa imagen de Cristo que a lo largo de la historia hemos dado muchos sacerdotes

AMISTAD

Es la más bonita de las reacciones que puede inspirar un sacerdote aunque también la menos frecuente. Hay personas que me saludan como si me conocieran de toda la vida e incluso se alegran de verme.

AYUDA

Abandonaba la universidad con un grupo de alumnos muy bien trajeados y con los bolsillos mejor adornados aún. Se nos acercó un señor pidiendo limosna y evidentemente se dirigió a mí. Nadie echó mano a su cartera. Por lo visto sólo el sacerdote debe ayudar al prójimo. También me ha ocurrido lo contrario. Una vez cuando me acercaba a pagar en una cafetería, la cajera me sorprendió: "No se preocupe, Padre, ya está arreglado".

ASOMBRO

A la vista de un sacerdote muchos se hacen preguntas. Esto en mi caso, es lo que más me ha motivado a usar el "clergy" Me ayuda a dar razón de mi fe y mi vocación. Me han preguntado por el celibato, por lo que creo, por el origen de mi vocación. Y también por los problemas eternos: la otra vida, el por qué del sufrimiento, la gracia, Cristo, su Iglesia, la Virgen María. Para un sacerdote es hermoso -y motivo de exigencia- saber que cada mañana, al salir de a la calle su presencia puede convertirse en pregunta.